



REPORTAJE

Rapanui no es Pascua

La periodista Makú Sierra aborda los conflictos de los isleños como un problema político, social, cultural y económico.

VALERIA MAZIO

El trabajo periodístico **Rapanui, naufragos del planeta**, de Makú Sierra, es excelente. De los numerosos estudios que se han publicado en los últimos años sobre la isla de Pascua, ninguno apunta tan certeramente al álgido problema que ahí se vive, donde los sentimientos sobre el pasado y los deseos de identidad étnica y cultural han sufrido una drástica transformación, reflejada en el traspaso del pasado histórico y legendario de Pascua (nombre dado por los invasores) a Rapa Nui (término que para sus habitantes originarios identifica a la isla). El cambio de un nombre geográfico no es un detalle intrascendente; al contrario, se cambia cuando es imprescindible incluir nuevas conceptualizaciones identificativas o para excluir aquellas que se sienten ajenas y positivas. Así, Rapa Nui surge como un problema político, social, cultural y económico claramente definido, que nadie debiera pasar por alto.

Después de la II Guerra Mundial, cuando las potencias colonialistas empezaron a liberar sus territorios de ultramar, una vez que se

dieron cuenta del subido costo económico de mantenerlos para asegurarse las materias primas, siendo más conveniente operar en un mercado mundial libre y evitar el estallido de movimientos libertarios, Chile actuaba al revés, al transformar a Pascua, su única colonia, en una provincia, en 1967, con toda la rigidez de la estructura político-administrativa de que careció por casi 80 años. Los habitantes de la isla, acostumbrados a recibir a lo lejos visitas de científicos o expediciones internacionales, vieron llegar en pocos meses a decenas de funcionarios públicos de Corfo, Instituto Forestal, Servicio Nacional de Salud, Banco del Estado, Eca, Hesa, Lan, Carabineros, profesores, gobernación, más la Armada, que estaba presente desde el término del arriendo de la isla a Williamson Balfour.

La comunicación aérea semanal facilitó el ingreso de los turistas. Si entre los años 1960 y 1966 apenas llegaron a la isla 2 mil personas por año, a partir de 1967 el número se incrementó velozmente. En 1973 eran 13 mil, cifra imponente si se compara con la actual, que no supera los 30 mil visitantes.

En no más de 30 años, los pascuenses se sienten "el ombligo del mundo", como dice Makú Sierra. No sólo en el sentido literal de Te Pito Te Henua, sino porque a estas alturas ellos creen ser el centro de difusión de las civilizaciones de este océano.



HABITANTES.— Con apasionada tenacidad los pascuenses han sobrelevado durante varios siglos el aislamiento.

Muchos de los rapanui, en distintas proporciones, interpretan las leyendas y los antecedentes históricos

acumulados por siglos, cuestionando la labor de la Iglesia católica, la de los gobiernos, o los sesudos estudios académicos, poniendo en duda a los especialistas más connotados. Pero no sólo eso, los pascuenses quieren independizarse para formar un verdadero Estado autónomo, o a lo más asociado.

Tal vez ha llegado el momento de pensar esa liberación, porque si no se pagan impuestos, si los servicios de luz, teléfono, recolección de basura, etcétera, son gratis y los otros bienes tienen generosos subsidios, convendría revisar si es necesario mantener estas garantías a menos de 3 mil habitantes de la isla.



Rapanui, naufragos del planeta
Makú Sierra.
Editorial Persée,
Santiago, 2002.
194 páginas.
Precio de
referencia \$6.000

Rapanui no es Pascua [artículo] Valeria Maino.

Libros y documentos

AUTORÍA

Maino Prado, Valeria, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rapanui no es Pascua [artículo] Valeria Maino. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile